

lección 6

30 de julio al 6 de agosto

La adoración, el canto y las alabanzas

*«Canten al Señor un cántico nuevo; canten al Señor,
habitantes de toda la tierra».*

Salmo 96: 1



Aprendí a adorar a Buda desde una temprana edad debido a que crecí en una familia budista. Cantaba y musitaba oraciones. Otro elemento de nuestra adoración consistía en visitar el templo de la aldea en días especiales. En esas ocasiones tocaban diversos instrumentos musicales mientras la gente bailaba en el templo para demostrar su gozo y su gratitud. No usábamos zapatos mientras estábamos en el templo. En aquel lugar también había una alberca de cemento para que nos laváramos los pies.

Ofrezcamos un culto que esté de acuerdo con su voluntad.

Permanecíamos muy tranquilos, prácticamente sin movernos, mientras meditábamos en las enseñanzas de Buda que presentaban los monjes. Nunca apuntábamos con nuestros pies a los monjes o las imágenes de Buda. Otro aspecto de la adoración era invitar a los monjes a nuestros hogares. Mis padres los invitaban semanalmente. En ocasiones especiales, los monjes proferían bendiciones sobre nosotros, pidiendo a los buenos espíritus que permanecieran en nuestra casa. Aquella adoración no era algo personal.

La Biblia registra incidentes parecidos cuando Dios les pide a Moisés y a Josué que se despojen de sus sandalias porque la tierra que pisaban era santa (Éxo. 3: 5). Los israelitas entonaban cantos, tocaban música y danzaban mientras se dirigían al templo con el fin de demostrar su gratitud a Dios.

Nosotros no danzamos mientras nos encaminamos a la iglesia; sin embargo, entonamos himnos cuando estamos en la misma. ¿Por qué será que la música se ha convertido en un gran motivo de controversia en lo que respecta a la adoración? ¿Por qué convertimos nuestros cánticos, supuestamente dirigidos a Dios, en representaciones que parecen ser de indole comercial? ¿Por qué nos fustigamos mutuamente respecto al tipo de música que debe ser interpretada en la iglesia?

En Éxodo 34: 14, Dios sugiere que él es celoso respecto a su relación con nosotros. Por tanto, cuando acudimos a adorarlo debemos hacerlo con la idea de que estamos estableciendo una relación con él. Caín presentó lo mejor de su producción agrícola en sacrificio a Dios, pero eso no era lo que Dios había pedido. Como resultado, el fuego no consumió el sacrificio de Caín. Por otro lado, Abel presentó un sacrificio acorde con el mandato divino y Dios se mostró complacido.

De manera que cuando nos congreguemos para adorar a nuestro Dios, ofrezcamos un culto que esté de acuerdo con su voluntad. Acudamos con el deseo de establecer una relación más cercana con nuestro Dios. Alabemos a Dios con nuestros cantos. Glorifiquemos a Dios con nuestras prédicas. ¡Que Dios sea engrandecido con nuestro servicio!

Hay canciones que se escriben para acontecimientos especiales. El salmista menciona en seis textos diferentes la idea de preparar algunos cánticos nuevos. En el Salmo 33: 3, se nos dice que Dios puso un cántico nuevo en la boca de David. En el Salmo 144: 9, David promete que él compondrá un cántico y una música nueva para adorar a Dios. Las otras cuatro menciones de cánticos nuevos que aparecen en el libro de los Salmos constituyen invitaciones para que todos «Canten al Señor un cántico nuevo» (Sal. 96: 1).

El libro de los salmos representa el *quién* y el *cómo*, mientras que el resto de la Biblia indica el *dónde*, el *cuándo* y el *por qué* de un nuevo cántico. Después de la salida de Egipto María dirigió un canto de adoración dedicado al Señor, poco después de cruzar el Mar Rojo (Éxo. 15). Isaías, después de profetizar respecto a la llegada del muy esperado Salvador, invita a sus lectores a que entonen un canto nuevo en todos los confines de la tierra (Isa. 42: 10). En Deuteronomio 31: 19-23, Dios le enseña un nuevo canto a Moisés ¡con el fin de que el pueblo recuerde su necesidad! En el libro de Apocalipsis leemos acerca de dos nuevos cantos que ensalzan a Jesús (Apoc. 5: 9; 14: 3). Los creyentes entonan nuevas canciones cuando existe algo digno de ser celebrado o recordado. ¿Dónde se llevará a cabo ese tipo de celebración? ¿Dondequiera que estemos! ¿Y por qué cantamos? Porque, de acuerdo con las palabras de Jesús, si no exaltamos su gloria las piedras lo harán (Luc. 19: 37-40).

Un agradable sonido (Salmo 150)

Se ha hablado mucho respecto a la forma en que debemos adorar a Dios. El rey David habló al respecto. Escribió el Salmo 150 para explicar lo que Dios había puesto en su corazón. Mediante esas palabras inspiradas, sabemos que no importan tanto los instrumentos que se utilicen, o el lugar donde los mismos se toquen. Más bien, el valor de nuestra adoración se ha de juzgar tomando en cuenta si la misma es legítima o no. ¡Todo lo que respira alabe al Señor!

Comencemos a cantar (1 Tes. 5: 16)

Pero, ¿qué sucederá si no tenemos deseos de cantar? Las escrituras nos dan tres razones por las que debes cantar: 1. *Porque tus pecados han sido perdonados* (Sal. 32: 1). David les dice que si mantenía silencio sus huesos se iban a desgastar a causa de sus lamentos (vers. 3). No es de extrañar que Pablo nos diga que debemos «estar siempre gozosos» (1 Tes. 5: 16). David concluye el Salmo 32 mencionando la razón por la que se sentía acongojado: un pecado sin confesar. Confiesa tus pecados ¡y sentirás el deseo de cantar! 2. *Dios es maravilloso* (1 Crón. 16: 9). Desearemos cantar mientras les contamos a otros respecto a las maravillas de Dios. Su nombre es grande y glorioso (vers. 10). Dios es poderoso (vers. 11). Él obra milagros y realiza obras perfectas (vers. 12). Tú has sido escogido o escogida por Dios (vers. 13). Él jamás olvida su pacto (vers. 15). Por lo tanto, «¡que toda la tierra cante al Señor! ¡Proclamen su salvación cada día!» (vers. 23).

Identificando la melodía (Fil. 4: 8)

Muchas cosas compiten por nuestra atención. Es necesario realizar un esfuerzo definido con el fin de concentrarnos en las cosas santas mientras bloqueamos las innumerables imágenes y sonidos que nos afectan. Pablo, después de mencionar un listado de todo lo que andaba mal en su época; desafía a sus lectores para que piensen en todo lo verdadero, lo noble, lo justo, lo puro, lo amable y lo digno de alabanza (Fil. 4: 8). Analicemos algunos de dichos adjetivos:

En tu vida surgirá un cántico nuevo.

Verdadero. La palabra de Dios ¡es el mejor ejemplo de verdad! Léela y estúdiala a diario.

Noble. Relaciónate con alguien a quien consideras una persona consagrada. Al contemplar somos transformados; por lo tanto contempla a una persona noble. Pero por encima de todo, ¡contempla a Jesús!

Justo. No permitas que la gente abuse de los demás. Defiende a los débiles y a los oprimidos.

Puro. Detente. Analiza cada pensamiento. Frena los malos y manifiesta los buenos (1 Tes. 5: 20, 21).

Amable. Probablemente existe alguna persona amable a quien conoces bien. Acércate a dicha persona y dile que la consideras muy amable. En ocasiones la naturaleza es también amable. Dedicar tiempo para gozarte en ella, o para leer libros relacionados con la misma.

Admirable, excelente y digno de alabanza. Dios se revela en aquellas personas que ponen de manifiesto dichas cualidades. Gózate con ellas.

El canto de un cisne (Sal. 40: 3)

No pienses que podrías postergar la interpretación de un nuevo canto hasta que ocurra la segunda venida. Jesús nos pide que celebremos de manera frecuente su grandiosa majestad mientras estemos aquí en la tierra.

Alguien dijo que en cada persona existe un vacío a la espera de que Dios lo llene. Una vez que llenes tu vida con su divina presencia encontrarás motivos para cantar. Entonces en tu vida surgirá un cántico nuevo.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuándo fue la última vez que escuchaste una canción nueva?
2. ¿Cuándo fue la última vez que probaste algo nuevo? ¿Qué era?
3. ¿Has intentado algo nuevo como una respuesta a la presencia de Dios en tu vida?
4. ¿Qué significa la adoración para ti?

*«Searching for God», Mark Nickens, <http://www.christiantimelines.com/God%20shaped%20hole.htm>
(Consultado el 12 de mayo del 2010).

Cuando te pones en pie en la iglesia para entonar un himno ¿acaso sientes que todas las preocupaciones de la semana se esfuman, una vez que comienzas a alabar a Dios? Sin importar lo talentosa que pueda ser la congregación, su interés probablemente se enfocará en algo importante: adorar a Dios. Comenzaremos a disfrutar del cielo, aunque sea por un momento, al enfocarnos en lo bueno, en lo justo y en lo puro.

**«El canto, como parte del servicio religioso,
es tanto un acto de culto como lo es la oración».**

«Dios es adorado mediante cantos y música en los atrios celestiales. Al nosotros expresar de esa forma nuestra gratitud, nos aproximaremos a la alabanza que le brindan las huestes celestiales».¹

«La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales, y en nuestros cánticos de alabanza debemos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales. La educación apropiada de la voz es un rasgo importante en la preparación general, y no debe descuidarse. El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración. El corazón debe sentir el espíritu del canto para darle expresión correcta».²

Dios es alabado por su bondad desde el principio hasta el final de la Biblia: «Al despuntar el alba, los israelitas pudieron ver todo lo que quedaba de su poderoso enemigo: cuerpos vestidos de corazas arrojados a la orilla. Una sola noche les había traído completa liberación del más terrible peligro. Aquella vasta y desamparada muchedumbre de esclavos no acostumbrados a la batalla, de mujeres, niños y ganado, que tenían el mar frente a ellos y los poderosos ejércitos de Egipto a sus espaldas, habían visto una senda abierta al través de las aguas, y sus enemigos derrotados en el momento en que esperaban el triunfo. Jehová solo los había liberado, y a él elevaron con fervor sus corazones agradecidos».³

En el cielo alabaremos a Dios, por tanto deberíamos aprender a alabarlo mientras estemos en la tierra: «El Rey de gloria ha secado las lágrimas de todos los semblantes; toda causa de pesar ha sido alejada. Mientras agitan las palmas, dejan oír un canto de alabanza, claro, dulce y armonioso; cada voz se une a la melodía, hasta que entre las bóvedas del cielo repercute el clamor: “Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero”. (Apoc. 7:10)».⁴

PARA COMENTAR

¿En qué sentido se diferencia la adoración a Dios de la acción de cantar siguiendo la música que escuchamos en algún aparato electrónico?

1. *Signs of the Times*, 26 de enero de 1882.

2. *Patriarcas y profetas* cap. 58, pp. 583, 584.

3. *Ibid.*, cap. 25, p. 258.

4. *El conflicto de los siglos*, cap. 41, p. 632.

Evidencia

El papel de la música en la adoración

Según lo sugiere el título, el libro de 1 Crónicas es un registro histórico. En este libro se menciona en forma cronológica una serie de nombres que va desde Adán hasta David y sus hijos. Asimismo se resaltan los acontecimientos relacionados con los días finales de Saúl, concluyendo el libro con la muerte de David. ¿Por qué será que en un breve resumen de la vida de David se incluye un canto o himno?

El rey David tenía un gran talento musical.

En muchas culturas pasadas y presentes se emplea la música en la adoración. En la iglesia primitiva no se utilizaban instrumentos musicales. Pasaron unos mil doscientos años antes de que comenzaran a utilizarse los órganos en las iglesias. Antes de que eso sucediera muchos dirigentes se había opuesto al uso de dicho instrumento, incluyendo al gran reformador Martín Lutero. Incluso él llegó a decir que utilizar un órgano en los cultos de adoración «era un símbolo de Baal».*

Un argumento empleado en contra del uso de los órganos en los cultos de adoración era que los mismos causarían tanto una interferencia como una corrupción. Quizá este temor no estaba del todo mal fundado cuando pensamos en los sonidos extraños y en la falta de convicción que se observa en alguna música cristiana de la actualidad.

El rey David tenía un gran talento musical. Él le puso acompañamiento musical a muchas de sus declaraciones, mientras que a otras les dio forma poética. El Salmo 150 es una muestra de gozo y de alabanza, mientras que el Salmo 22 es una expresión de pena y de dolor. David compuso muchos cantos de alabanza por victorias obtenidas, así como algunos que representaban súplicas y un pedido de perdón. Un buen ejemplo es cuando suplica perdón por el gran pecado cometido en unión a Betsabé (Sal. 51: 1-6, 17). También sabemos que David por lo menos tocaba un instrumento: el arpa (1 Sam. 16: 23). Asimismo, que componía cánticos para ser acompañados por instrumentos, algo que los dirigentes de la iglesia primitiva parecen haber olvidado en sus consideraciones respecto a la música.

La música por su misma naturaleza, es emotiva. Tiene el propósito de inspirar algún tipo de reacción. Esa era la razón por la que algunos dirigentes de la iglesia primitiva la rehuían. Tenían miedo de que la adoración se convirtiera en una actividad para sentirse bien en lugar de ser un acto para adorar a Dios: quizá sus temores no estaban del todo mal fundados.

PARA COMENTAR

¿Cuál piensas que fue la razón para que por tanto tiempo existiera una marcada oposición al empleo de la música instrumental en la iglesia?

* Citas históricas respecto a la música en la adoración: <http://www.bible.ca/et/topical-historical-quotes-about-music-in-worship.htm> (Consultado el 12 de mayo del 2010). Ver también: «The Organ in Worship Historically», <http://www.churchmusic.ca/org3.html> (Consultado el 12 de mayo del 2010).

La vida del cristiano debería ser una ofrenda de continua gratitud a nuestro Salvador, aun cuando el mundo adore a las estrellas y los seres creados adoren sus propios logros. Pero, ¿cómo podremos adorarlo en medio de un mundo hostil? Podemos hacerlo al testificar acerca de todo lo que Dios significa para nosotros. Jesús es nuestro creador (Gén. 1: 1; Juan 1: 3). Él representa nuestra liberación de la esclavitud del

Nos regocijaremos en él mediante el canto.

pecado (Juan 3: 16, 17). Él es el cordero que nos santifica (Gén. 22: 8; Juan 1: 29). Él es el buen pastor quien da su vida por las ovejas (Juan 10: 11, 15). Sin él, la vida sería imposible.

Jesús se agrada cuando cantamos (Sof. 3: 17). Cuando vivimos por fe en la palabra, nos regocijaremos en él mediante el canto. ¿Cómo podemos lograr que Dios sea lo más importante en nuestras vidas?

Enseñemos acerca de Cristo. Las escrituras testifican de Jesús (Juan 5: 39), nuestro Pan cotidiano (Juan 6: 35). Enseñemos la Palabra de manera diligente (Juan 1: 1; Deut. 8: 3). Debemos enseñarla no tan solo a nuestros hijos biológicos, sino también a nuestros hijos espirituales: aquellos a quienes hemos llevado a la verdad.

Hablemos de Cristo. En cada oportunidad posible hablemosle no solamente a él, sino de él, por él y para él; dondequiera estemos y en cualquier medio posible (Deut. 6: 1-9).

Reflejemos a Cristo. Permitamos que el Espíritu Santo controle nuestros pensamientos y acciones por completo (Gál. 5). Al «entonar» la palabra de Dios a lo largo de nuestras vidas estaremos brindando a Dios la gloria que él se merece.

Esfuérzate por brillar. Haz que tu luz brille por Cristo (Isa. 60: 1; Dan. 12: 3; Éxo. 19: 5). No permitas que nada en tu vida lo desagrade (Sal. 139: 23, 24). Cantemos con el corazón, con una gozosa comprensión. ¡Cristo regresa para morar con nosotros! (Zac. 2: 10; 1 Cor. 14: 15; Apoc. 21: 3, 4).

PARA COMENTAR

1. Cristo constituye el motivo para que David reaccione en forma positiva respecto a la ley (Sal. 119). ¿Por qué amas a Jesús? Piensa en sus muchas bondades. ¡Prepara un listado!
2. ¿En qué forma estarías dispuesto o dispuesta a permitir que tu casa, tu habitación o tu apartamento se conviertan en la morada de Jesús? ¿O que tu cuerpo se convierta en su templo, y tu tiempo en el tiempo de él?

Salmo 32: 1-5;
51: 1-6;
Apocalipsis 4: 9-11;
5: 9-13

jueves
4 de agosto

Opinión

¿Como deberíamos adorar?

Aunque la adoración de los seres celestiales descrita en Apocalipsis 4 y 5 es algo grandioso, es claro que el motivo de la misma permanece enfocado en Dios. Es algo que se centra en el poder divino y en el hecho de que el Señor es digno de recibir la alabanza de sus criaturas.

David encontró el lugar apropiado «para refugiarse».

Como cristianos, es importante que nos mantengamos enfocados en Dios con el fin de acercarnos a él con humildad y arrepentimiento. No debemos considerar nuestra adoración como el medio para lograr una exaltación de carácter emocional. El gozo debe ser una parte vital de nuestra adoración, sin embargo debe ser algo que surja de una relación inteligente con Dios en lugar de ser un ejercicio de índole emocional. En la actualidad gran parte de la adoración se apoya en las emociones. Una adoración de ese tipo podría fácilmente conducirnos al egoísmo, por su carencia de un sentido de arrepentimiento y de humildad.

Cuando David se acercó a Dios después de su pecado con Betsabé, se despojó de sus deseos egoístas. En medio de su vergüenza y su culpa, él encontró el lugar apropiado «para refugiarse» (Sal. 32: 7). Aunque aquel no era el escondite de los deseos egoístas y del autoengaño. Después que Dios lo aconseja y lo corrige, experimentará de nuevo el inmovible amor de quienes confían en el Señor (Sal. 32: 10). David entonces clama en alta voz y lleno de gozo, ya que una adoración basada en las emociones no podría suscitar dicha reacción.

El salmo 51, escrito después de su gran pecado, ha sido un texto favorito de los cristianos que desean recibir la seguridad de la salvación. El compungido rey clama al Dios del cielo abrumado por su angustia y su culpabilidad. La actuación pecaminosa de David fue más que nada un acto de egoísmo. Sin embargo, este salmo tiene como centro a Dios y está basado en una comprensión inteligente de la verdadera adoración. David experimenta una verdadera liberación, alegría y gozo al ser restaurado a la imagen de Dios.

Al enfocarnos en Dios, en su poder, en su gracia y en su amor, en vez de hacerlo en nosotros mismos; nuestra alabanza y el gozo que encontramos en la misma aumentarán y se fortalecerán. Ese es el fruto de la verdadera adoración.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos utilizar a la Biblia de forma que nos guíe al fin de experimentar una gozosa e inteligente adoración?
2. ¿Cómo podríamos mantenernos enfocados en las legítimas razones para adorar en un mundo que valora a la adoración basada en las emociones y en lo exagerado?
3. ¿En qué sentido la música estimula a un tipo de fe que se apoya en las emociones? ¿O por otro lado, como podrá estimular a una fe razonable y legítima?

Una adoración de índole gloriosa

PARA CONCLUIR

Parecería algo inherente en la naturaleza humana el acto de encontrar un objeto de adoración, de alabanza. Es algo que no tiene tanto que ver si adoraremos; sino qué o quién será el objeto de nuestra adoración aunque la Biblia nos dice claramente que Dios debe ser el objeto supremo de la misma. Su palabra está llena de ejemplos de personas que lo alaban por lo que son y por lo que él ha hecho por ellas. A veces hay quienes temen que una alabanza que brota de lo profundo del alma hará que la adoración se convierta en algo puramente emocional. Por otro lado, si la Biblia afirma: «que todo lo que respire alabe al Señor»; entonces debemos vivir pensando en la forma en que podamos hacer de la adoración ¡un acto glorioso!

CONSIDERA

- Leer el libro de Salmos tomando nota de las ocasiones en que el salmista alaba o expresa su agradecimiento a Dios. ¡Probablemente esto te tomará varios días!
- Componer un «canto nuevo», un poema, una carta, una pieza musical; o pintar un cuadro que exprese una alabanza a Dios.
- Sugerir un cambio en el horario de tu clase de Escuela Sabática con el fin de que incluya un período de alabanzas, antes de discutir la lección, para cantar o expresar testimonios.
- Seguir el consejo de «entrar por sus atrios con alabanzas» (Sal. 100: 4), mediante la lectura diaria de un salmo; para luego alabar a Dios por sus atributos o por las obras mencionadas en dicho salmo.
- Escribir un salmo de alabanza para leerlo en tu clase de Escuela Sabática o en tu grupo de estudio de la Biblia. Permite que cada miembro lea de una a cuatro líneas.
- Divide una hoja de papel en dos columnas. En una de ellas coloca la palabra «Alabanza» y en la otra «Agradecimiento». Cada vez que realices tus devociones personales anota un par de palabras en cada columna. Debajo de la columna marcada «Alabanza» enumera las características de Dios; y debajo de la otra escribe las cosas que él ha realizado en tu vida. ¡Luego alábalo tanto por sus características como por sus obras!
- Dedica algún tiempo para escuchar alguna música favorita de alabanzas mientras te encuentras en casa, luego cántale al Señor con un corazón agradecido.

PARA CONECTAR

Ruth y Warren Myers, *Thirty-One Days of Praise: Enjoying God Anew* (Multnomah Publishers); 2 Reyes 18: 19-33, 19: 14, 15; 2 Crónicas 20: 1-25; Nehemías 9: 5, 6; *Testimonios para la iglesia*, t. 5, pp. 425-429.